

---

**07.03.2023**

**Situación del sector bancario en España**

III Observatorio de las Finanzas El Español - Invertia

Madrid

Pablo Hernández de Cos

Gobernador

---

Quisiera comenzar agradeciendo al Observatorio de las Finanzas El Español la invitación a este encuentro, que nos ofrece una buena oportunidad para compartir puntos de vista sobre el actual entorno macrofinanciero y, en especial, sobre la situación y perspectivas de futuro del sector bancario.

### **Entorno macroeconómico**

Desde el último encuentro de este Observatorio, hace ahora un año, el contexto macrofinanciero mundial ha estado marcado por la injustificada invasión rusa de Ucrania en febrero de 2022, acontecimiento que, tras dos años de pandemia, ha agravado notablemente las tensiones geopolíticas y la incertidumbre.

En particular, la invasión ha generado un aumento muy significativo de los precios energéticos y otras materias primas, productos que las economías del área del euro y la española necesitan importar, de manera que se ha producido un deterioro significativo de nuestra relación real de intercambio.

Todo ello se ha producido en un contexto de fuerte repunte de la inflación mundial, que ha alcanzado niveles que no se observaban desde hacía décadas y que ha generado caídas de las rentas reales significativas. Asimismo, la reacción contundente de las políticas monetarias para contener las presiones inflacionistas ha dado lugar a un endurecimiento de las condiciones financieras en las principales economías del mundo. En esta coyuntura, las perspectivas de crecimiento económico se fueron revisando gradualmente a la baja a lo largo del año 2022 y las de inflación al alza.

A pesar de ello, tanto para el conjunto de la economía europea, como para el caso particular de España, se estaría observando una mayor resiliencia de lo esperado hace unos meses. Esto se ha debido a que, en el periodo más reciente, se ha producido una corrección mayor de la prevista del shock de oferta negativo que condicionó la actividad económica el año pasado. Hemos observado un descenso muy significativo de los precios energéticos, en un contexto en que el invierno ha sido suave y las dificultades de abastecimiento de energía se han aliviado. También los cuellos de botella en las cadenas de suministro se han mitigado de una manera apreciable.

Al sostenimiento de la actividad también han contribuido los colchones de ahorro que las familias acumularon durante la pandemia, las medidas desplegadas para amortiguar, al menos parcialmente, las caídas de rentas reales, y el elevado dinamismo del mercado laboral. La resiliencia de este mercado ha sido particularmente importante, lo que, en parte, estaría asociado a cómo reaccionó la política económica durante la pandemia, con la generalización del uso de los esquemas tipo ERTE, que permitieron el mantenimiento del empleo, y a la moderación salarial.

En este contexto, es altamente probable que las previsiones de crecimiento del PIB real de la economía española para 2023 que publicaremos en las próximas semanas se revisen al alza respecto a las de diciembre, mientras que las de inflación general lo hagan a la baja. En todo caso, estas previsiones previsiblemente reforzarán nuestra impresión de que las presiones inflacionistas subyacentes seguirán siendo elevadas en el corto plazo y solo se moderarán de forma paulatina en próximos trimestres.

En todo caso, tenemos que seguir siendo muy prudentes: el ahorro acumulado durante la pandemia se está reduciendo, los efectos del endurecimiento de la política monetaria todavía no se han percibido en su totalidad, la incertidumbre geopolítica no se ha reducido, y la persistencia de la inflación aumenta la probabilidad de que se produzcan efectos de segunda ronda, que, en caso de que se materializaran, podrían requerir un endurecimiento mayor de la política monetaria. En definitiva, a pesar de la mejora de las perspectivas, el nivel de incertidumbre y los riesgos para la estabilidad financiera se mantienen elevados.

### **Evolución reciente del crédito y situación financiera del sector privado**

En este contexto, la provisión de financiación al sector privado por parte de los bancos se mostró resiliente durante gran parte de 2022, si bien, el crédito bancario se contrajo en la parte final del año<sup>1</sup>. Esto sugiere un impacto progresivamente creciente del endurecimiento de las condiciones de financiación y de la desaceleración de la actividad en la oferta y demanda de crédito.

Si se examina la situación financiera del **sector empresarial no financiero**, los datos de la Central de Balances Trimestral (CBT) muestran que, durante los tres primeros trimestres de 2022, los beneficios empresariales crecieron a un ritmo elevado, siguiendo la tendencia de recuperación tras el final de las restricciones de la pandemia, aunque la evolución fue muy heterogénea por sectores. No obstante, los datos referidos exclusivamente al tercer trimestre muestran una pérdida de dinamismo de los beneficios empresariales como reflejo de la desaceleración de la actividad económica.

En este mismo periodo, las empresas aumentaron, en promedio, su endeudamiento en términos del activo neto. En cambio, descendió respecto a los excedentes ordinarios de explotación, gracias al crecimiento de estos últimos. Ello permitió que, a pesar de que los gastos financieros aumentaron, el peso de la carga financiera sobre el excedente descendió hasta niveles algo inferiores a los de 2019<sup>2</sup>.

La contención de la carga financiera de las empresas ha venido facilitada en parte por la transmisión todavía incompleta de las subidas de tipos de interés de la política monetaria al coste de los préstamos bancarios. Sin embargo, conforme esta transmisión avance, y a este respecto es necesario notar el aumento más pronunciado de los tipos de préstamo al sector privado en la parte final del año pasado, y sea necesario un mayor grado de renovación de las deudas preexistentes, es esperable un aumento de la proporción de empresas sometidas a presión financiera elevada.

En concreto, se estima que ascensos en los tipos de interés de mercado de 400 pb, algo mayores que los registrados en el Euribor a 12 meses durante 2022 (350 pb, aproximadamente), supondrán un incremento<sup>3</sup> con respecto a la situación al inicio de 2022

---

<sup>1</sup> En concreto, el conjunto del crédito a empresas y hogares mostró una caída interanual en diciembre de 2022 del 0,9 %, con disminuciones del 1,4 % y del 0,5 % en empresas y hogares, respectivamente. Estas cifras contrastan con las tasas de variación interanual positivas observadas en los trimestres anteriores.

<sup>2</sup> Por sectores, destaca el de la energía, porque a pesar de que registró un fuerte aumento de las ratios de deuda, su carga financiera se mantuvo estable, reflejando, probablemente, cierta heterogeneidad a nivel de empresa.

<sup>3</sup> Para estas estimaciones, se calcula la mediana de la carga financiera de las empresas endeudadas, con datos de la CBI 2021, antes y después de aplicar la subida de tipos de interés. El incremento de la carga financiera mediana, por el

de la carga financiera mediana bruta de las empresas con deuda de entre 4,3 pp y 8,7 pp<sup>4</sup>. Estas subidas se podrían incrementar en entre 0,7 y 1,7 pp adicionales si la subida del euríbor llegara a los 500 pb<sup>5</sup>. Bajo ese mismo escenario, la proporción del total de deuda corporativa en manos de empresas con presión financiera elevada<sup>6</sup>, que se situaba algo por debajo del 15 % antes del inicio de la crisis actual, se incrementaría entre 6,9 pp y 9,5 pp. Para una subida de 500 pb estos porcentajes se elevarían a un rango entre 7,3 pp y 12,8 pp.

Por su parte, los **hogares** han venido experimentando mejoras de sus ingresos desde 2021, en línea con la evolución del empleo. A pesar de todo, el fuerte aumento de la inflación se ha traducido en una caída del 5,6 % de su renta disponible real en los nueve primeros meses de 2022. Además, el repunte de los tipos de interés está restando capacidad adicional a los hogares endeudados de hacer frente a sus obligaciones financieras.

En concreto, se estima que un aumento del euríbor a doce meses del entorno de 400 pb, incrementaría el porcentaje de hogares con deuda con carga financiera neta elevada<sup>7</sup> en 3,6 pp con respecto a la situación anterior a la crisis, hasta el 14 %. Ante una subida de 500 pb, este último porcentaje se elevaría 0,7 pp adicionales, hasta el 14,7 %. Este efecto tendería a ser más intenso en los hogares endeudados de menor renta, que, por el mayor peso del consumo sobre la misma, también se ven afectados en mayor medida por el aumento de la inflación.

Tradicionalmente, la actividad inmobiliaria residencial es una de las que más se ve afectadas por el endurecimiento de las condiciones de financiación. De hecho, el crédito destinado a vivienda se redujo en enero un 0,7 % tras un proceso de debilitamiento que se acentuó en el último trimestre del año pasado. Esta evolución es consistente con la desaceleración en el número de compraventas de vivienda (crecimiento interanual del 3,9 % en T4 2022 frente al 9,9 % de T3 2022). El crecimiento de los precios de la vivienda está mostrando, sin embargo, una mayor resistencia, si bien solo contamos con información hasta el tercer trimestre (tasa interanual de 7,6 % en T3 2022).

### **Transmisión del endurecimiento de la política monetaria**

La Encuesta de Préstamos Bancarios correspondiente al cuarto trimestre de 2022 sugiere un endurecimiento generalizado de las condiciones de concesión de los préstamos (en

---

aumento de los tipos, se obtiene por diferencia. La carga financiera se define como Gastos financieros / (Resultado económico bruto + Ingresos financieros).

<sup>4</sup> Los valores de este rango se obtienen con distintos supuestos sobre el porcentaje de la deuda que vence a corto plazo y que se refinancia. Si se supone que las deudas a corto plazo no se renuevan, el aumento de la carga financiera mediana es de 4,3 pp. El efecto de 8,7 pp en el rango superior se corresponde con el supuesto de renovación completa de las deudas que vencen en el corto plazo.

<sup>5</sup> El euríbor a doce meses a lo largo de 2022 se incrementó en 350 pb, aproximadamente.

<sup>6</sup> Se considera que una empresa tiene presión financiera elevada si la ratio (Resultado económico bruto + Ingresos financieros) / Gastos financieros es menor que uno.

<sup>7</sup> El porcentaje de hogares con carga financiera neta elevada se calcula con respecto al total de hogares endeudados, de acuerdo con los datos de la Encuesta Financiera de las Familias 2020. En este sentido, la carga financiera neta, que se define como (gastos por servicio de la deuda - ingresos por intereses de depósitos) / renta del hogar, se considera elevada si esa ratio es mayor a 40 %

concreto, de su precio), y una moderación de la demanda, mayor para los hogares. Las expectativas para este primer trimestre apuntan a una continuación de estas tendencias.

Entre las condiciones de concesión del crédito, su precio resulta especialmente relevante para la capacidad financiera de empresas y hogares. En el pasado año, el tipo medio de las operaciones nuevas ha aumentado en unos 210 pb para los préstamos a empresas, y en aproximadamente 160 pb y 170 pb para los préstamos a hogares, con y sin garantía inmobiliaria. Como proporción del aumento correspondiente en el Euribor a 12 meses, las magnitudes anteriores supondrían una traslación del 59 %, 46 % y 49 %, respectivamente. Esto representa un grado de traslación parcial, pero muy superior al observado en los tipos de los depósitos a plazo, situada en el 37 % (130 pb) y del 15 % (50 pb) para empresas y hogares, respectivamente.

En comparación con los episodios anteriores de subidas del Euribor, como los iniciados en 2005 y en 2010, la traslación de los tipos está siendo más lenta, en especial para los depósitos. En comparativa europea, el patrón en las principales economías sigue en términos generales este comportamiento rezagado respecto de episodios anteriores, si bien en el caso español la traslación durante 2022 se ha situado por debajo de la media, en particular, de nuevo, para los depósitos. La particularidad del punto de partida de este episodio, con tipos de mercado por debajo de cero, y el exceso de liquidez acumulado por las entidades de depósito estarían contribuyendo a este fenómeno.

### **La situación del sector bancario**

Respecto al sector bancario, su evolución continúa siendo favorable en distintas dimensiones.

Comenzando con la calidad de la cartera crediticia, el crédito dudoso descendió un 18,5 % interanual durante el último año, lo que permitió una reducción de 75 pb en la ratio de préstamos dudosos, hasta situarse en el 3,5 % al final de 2022. Tomando como referencia diciembre de 2019, antes del estallido de la pandemia, la caída acumulada del volumen de dudosos se sitúa cerca del 26 %, y de la ratio de dudosos en 133 pb. Por sectores, se observan descensos en el volumen de dudosos tanto en hogares como en empresas<sup>8</sup>.

A esta tendencia han contribuido las distintas medidas de apoyo aplicadas por las autoridades durante la pandemia y también la gestión activa de las carteras deterioradas que han hecho las entidades, con un mercado mayorista para activos problemáticos que, a pesar de la incertidumbre, se ha mantenido activo.

Asimismo, el crédito en vigilancia especial se redujo un 12 % en 2022, observándose, no obstante, un patrón heterogéneo entre empresas y hogares, con un descenso del 22 % para las primeras y un aumento del 7 % para los segundos.

Esta evolución positiva en la calidad de la inversión crediticia en España no debe hacer olvidar los riesgos existentes, algunos aún no materializados. Por eso, las entidades deben mantener una actitud proactiva en la medición del riesgo y en la política de provisiones y capital.

---

<sup>8</sup> Respectivamente, las ratios de dudosos de estos sectores se situaron a finales de 2022 en el entorno del 2,8 % y 4,7 %, con descensos interanuales asociados de 0,9 pp y 0,7 pp.

Por otra parte, la rentabilidad sobre activo (RoA) se redujo entre diciembre 2021 y diciembre 2022 en 3 pb, si bien este descenso se debe principalmente a los menores ingresos extraordinarios del último año. Eliminando factores extraordinarios en ambos años, la mejora del ROA fue de 8 pb. El buen comportamiento del margen de interés, que mejoró en 23 pb (en relación al activo) y, en menor medida, de las comisiones explican esta evolución. Tomando como referencia el último ejercicio previo a la pandemia, el ROA de 2022 es 11 pb superior al alcanzado en 2019.

En términos de rentabilidad sobre capital (RoE), la mejora observada en 2022, que situó el RoE excluyendo elementos extraordinarios en el 10,2 %, fue de 140 pb respecto a 2021, y de casi 300 pb respecto a 2019. Con ello, el RoE alcanzado en 2022 se encuentra ampliamente por encima del nivel medio de coste de capital (COE) estimado durante el año (6,3 %), e indica una mejora significativa en la capacidad de las entidades de captar financiación en forma de capital con respecto a lo observado en los años previos.

En las entidades con mayor presencia internacional<sup>9</sup>, los beneficios han crecido un 61,5 % en España, impulsados por la evolución del margen de interés y comisiones en el negocio doméstico, mientras que el negocio en el exterior lo ha hecho en un 15,7 %, empujado, principalmente, por la vitalidad del negocio en Latinoamérica. Así, el peso en resultados del negocio doméstico de estas entidades se situó en diciembre de 2022 en el 24,5 %, 6,3 pp más que a cierre de 2021.

En relación con la **solvencia del sector bancario**, con los datos a diciembre de 2022, la ratio de CET1 para el conjunto de las entidades cayó en 25 pb respecto a 2021, debido principalmente a la contribución negativa de 51 pb de la variación de los activos ponderados por riesgo, que no pudo ser compensada por la contribución positiva de 27 pb del numerador de la ratio. Nuevamente, tomando el periodo previo al estallido de la crisis sanitaria como referencia, la ratio CET1 a cierre de 2022 se situó 48 pb por encima de la alcanzada en diciembre de 2019.

En las circunstancias de elevada rentabilidad y significativa incertidumbre, es muy relevante que las entidades construyan colchones que les permitan afrontar situaciones inesperadas sin restringir la oferta de crédito a proyectos solventes.

### **Evaluación prospectiva de los riesgos sobre la solvencia bancaria**

Como señalaba al comienzo, en el actual contexto se mantienen riesgos macrofinancieros significativos. Para evaluar el posible impacto de la materialización de estos riesgos, el Banco de España conduce periódicamente ejercicios de pruebas de resistencia.

En el último de estos ejercicios<sup>10</sup>, bajo el hipotético escenario adverso considerado se simula un aumento adicional de las presiones inflacionarias en el periodo 2022-2024, con la consiguiente respuesta de la política monetaria, que induciría un empeoramiento de las condiciones financieras. En este contexto, que considera una caída acumulada del PIB durante los tres años del escenario adverso del 1,3 % en contraposición a un crecimiento

---

<sup>9</sup> Las entidades incluidas en este análisis son Santander, BBVA y Sabadell.

<sup>10</sup> Véase [Informe de Estabilidad Financiera de Otoño 2022](#).

del 8,8 % en el base, se produciría también un intenso freno de la actividad y un cierto repunte de las primas de riesgo.

Bajo este escenario adverso, se produciría un deterioro de la calidad crediticia de los préstamos al sector privado, lo que conduciría a mayores pérdidas por deterioro del negocio en España y a una menor capacidad de generar resultados netos positivos del negocio en el extranjero. Adicionalmente, el aumento simulado de los tipos de interés reduciría el valor de las tenencias de los bonos soberanos en los balances bancarios.

Al mismo tiempo, los tipos de interés más elevados generarían una mejora del margen de interés, al afectar positivamente al margen unitario de los préstamos al sector privado y hacer más rentable la inversión en valores de renta fija, mientras que el coste de la financiación en depósitos reaccionaría de forma más moderada.

En conjunto, la materialización del escenario adverso tendría un impacto negativo de 2,3 pp sobre la ratio agregada de CET1 con respecto al punto de partida al inicio de 2022, aunque con heterogeneidad por entidades. Por el contrario, el escenario base de acuerdo con las previsiones económicas de diciembre de 2022 contempla un posible aumento moderado de la ratio de CET 1 de 0,35 pp en el periodo 2022-2024<sup>11</sup>.

### **Los retos de medio plazo**

Por otra parte, el sector financiero debe seguir abordando decididamente los retos estructurales y otros de aparición más reciente, entre los que figuran la digitalización de las finanzas, el incremento de los ciberriesgos, la irrupción de nuevos competidores de gran potencial (particularmente, las bigtechs, las fintechs y otras análogas), los efectos financieros asociados al cambio climático o la popularización de los criptoactivos. Las entidades deben tener en cuenta estos desafíos para propiciar su sostenibilidad a medio y a largo plazo.

En particular, la nueva realidad digital implica cambios muy significativos en los comportamientos de los consumidores y en los canales de distribución, y una creciente competencia de los nuevos operadores. Entre los desafíos que presenta el proceso de digitalización destacan el incremento del ciberriesgo y un mayor recurso a los servicios de proveedores tecnológicos, lo que aumenta la dependencia de esos suministradores. Ambos retos exigen reforzar los procesos y controles para garantizar la resiliencia y la continuidad operacional de las entidades.

Además, es crucial que los bancos identifiquen e incorporen los efectos financieros del cambio climático en su estrategia, gobernanza, gestión ordinaria e información pública, al tiempo que tanto la regulación como la actividad supervisora han de tener adecuadamente en cuenta estos riesgos.

La trascendencia de los desafíos que afrontan las entidades financieras pone de manifiesto, una vez más, la importancia de que cuenten con una gobernanza sólida y eficaz. Los órganos de gobierno, donde los miembros independientes han de desempeñar un papel fundamental, deben estar dotados de mecanismos, circuitos de información y capacidades

---

<sup>11</sup> Con respecto a las previsiones de junio utilizadas como base para el ejercicio publicado en el Informe de Estabilidad Financiera de otoño de 2022, la estimación de crecimiento de esta ratio se reduce en 0,15 pp, de forma consistente con el empeoramiento de las previsiones macroeconómicas.

que les permitan realizar un seguimiento profundo de la gestión de la entidad, emitir opinión y tomar decisiones adecuadamente informadas, así como trazar apropiadamente las líneas estratégicas del negocio futuro.

El negocio bancario se basa en la confianza del público, que se consigue no solo mostrando solidez patrimonial, sino también un comportamiento correcto y un servicio de calidad. Por ello, la prestación de los servicios bancarios debe estar presidida por la transparencia entre las partes y realizarse con medios que eviten exclusiones indebidas en el acceso a productos y servicios bancarios, particularmente en aquellos que tienen un carácter básico.

### **Valoración final**

Permítanme terminar con algunas conclusiones. La información más reciente ha mostrado que las economías europeas y también la española han mostrado una mayor resiliencia a la esperada hace solo unos meses. En ese contexto, es altamente probable que las previsiones de crecimiento del PIB real de la economía española para 2023 que publicaremos en marzo se revisen al alza, mientras que las de inflación lo hagan a la baja. En todo caso, el nivel de incertidumbre se mantiene muy alto y los riesgos para la estabilidad financiera elevados. La crisis de Ucrania y la persistencia de la inflación se mantienen como principales focos de riesgo.

Por su parte, la resiliencia del sector bancario ha aumentado en los tres últimos años, con un aumento de la solvencia y de la rentabilidad y una reducción de la morosidad. Esta sólida posición de partida, junto con una gobernanza eficaz, podrán permitir a las entidades afrontar los retos estructurales a los que se enfrentan, tales como los derivados de la digitalización de las finanzas o los efectos financieros asociados al cambio climático

En todo caso, en el actual entorno de incertidumbre, déjenme reiterar la necesidad de que nuestras entidades bancarias lleven a cabo una política prudente de planificación de provisiones y de capital, que permita destinar parte del incremento de los beneficios que se está produciendo en el corto plazo a aumentar adicionalmente la capacidad de resistencia del sector. Esto permitiría afrontar en mejor situación las posibles pérdidas que se producirían en el caso de que se materialicen los distintos escenarios de riesgo identificados.